

Futura política de transporte



Una transformación radical del transporte de la Unión Europea se está organizando con la elaboración del nuevo Libro Blanco que marcará la política común de transporte para los próximos 10 años, hasta 2020, y que previsiblemente se publicará a mediados del mes de diciembre.

Los pilares principales sobre los que descansará la futura política de transporte serán la descarbonización de la actividad del sector, basándose para ello en la disociación del uso de los combustibles fósiles y el crecimiento de la demanda de movilidad, la prestación de servicios de movilidad de alta calidad producidos con los menores recursos, así como la creación de un verdadero mercado único de transporte con la abolición de las barreras actualmente existentes entre los modos y sistemas nacionales.

Para conseguir estos objetivos, la Comisión se centrará en la gestión de la demanda de transporte, la tecnología y en la eliminación de algunas trabas al mercado único, que delimitarán las características del transporte del futuro.

Según datos de la Comisión, el sector de transporte debería ser capaz de reducir sus emisiones entre un 45% y un 60% entre 1990 y 2050. El reto es enorme porque de 1990 a 2008 las emisiones crecieron un 24%, principalmente por el uso indiscriminado del vehículo privado.

El borrador del nuevo Libro Blanco fija el transporte urbano como el segmento que mayor potencial tiene para reducir sus emisiones mediante la potenciación de los transportes colectivos, el uso de la bicicleta y a pie, para ello propone el uso de tasas y de incentivos por prácticas ecológicas. Con estas prácticas las emisiones del transporte urbano podrían reducirse en más del 80%, según datos de la Comisión.

También, se refiere al transporte interurbano citando al transporte en autocar y al ferrocarril como modos para reducir las emisiones.

Según la información de que disponemos, el transporte en autobús y autocar tendrá un papel relevante en la futura política de transporte, ya que es un modo eficaz y eficiente que contribuye, no solo a la reducción de las emisiones de gases contaminantes, sino que además es el más económico, es seguro y socialmente rentable. Pero para ello es necesario dotarlo de las infoestructuras e infraestructuras necesarias, como carriles bus y estaciones de autobuses, SAEs, Galileo....

En Asintra siempre hemos creído en el gran potencial que nuestro modo tiene. Bienvenida sea la nueva política de transporte, es inteligente y sostenible.